

GUAYAQUIL
UN FARO
AL MUNDO
EN TIEMPOS
DEL CACAO

Julio
2023

Julio
2024

Créditos y Agradecimientos

Tatiana Rodríguez
Presidente de la Junta de Política y Regulación Monetaria

Guillermo Avellán
Gerente General del Banco Central del Ecuador

Jorge Ponce
Subgerente General

Paúl Salazar
Coordinador General de Planificación y Gestión Estratégica

Karina Soria
Directora de Atención al Cliente

Orly Masache
Directora Zonal 8 Guayaquil

María Fernanda Ayala
Coordinadora de Museo Numismático

Curaduría / Investigación:
Lorena Rosero, Gabriela Cabrera y Carlos Iza

Museografía:
Gabriela Cabrera

Diseño y Diagramación:
Oswaldo Terreros Herrera

Fotografía, audio y video Archivo Sabino Hernández:
Jorge Vera

Gestión de colecciones:
Equipo del Museo Numismático / Mayra Guzmán, María Lorena Espinoza, Lorena Rosero

MUSEO NACIONAL DEL CACAO

María Auxiliadora García
Directora General del Museo Nacional del Cacao

Stephanie García Albán
Directora Gestión Cultural e Innovación

AGRADECIMIENTOS

Dr. Sabino Hernández Martínez
Abogado. - Miembro de la Asociación Mundial del Derecho del Trabajo y Seguridad Social. Especialista en derecho laboral, procesal y penal. Hijo de Sabino Hernández Velasco.

Arq. Melvin Hoyos Galarza
Director de la Unidad Técnica de Patrimonio Cultural del Municipio de Guayaquil

Mireya Fernández
Responsable Archivo Histórico Camilo Destruge-Biblioteca Municipal de Guayaquil

Alfredo García
Director del Archivo Histórico del Guayas/EOD MAAC-Ministerio de Cultura y Patrimonio

Delia María Torres
Archivo Histórico del Guayas/EOD MAAC-Ministerio de Cultura y Patrimonio

El Telégrafo / U Artes

FONDOS
Fondo Fotográfico del Archivo Histórico del Guayas-Ministerio de Cultura y Patrimonio
Fondo Hemeroteca del Archivo Histórico del Guayas-Ministerio de Cultura y Patrimonio
Fondo Hemeroteca del Archivo Histórico del Guayas-Ministerio de Cultura y Patrimonio
Fondo de Fotografía Patrimonial del Instituto Nacional de Patrimonio Cultural
Archivo Histórico Camilo Destruge-Biblioteca Municipal de Guayaquil
Archivo Histórico El Telégrafo – Biblioteca de las Artes/Universidad de las Artes
Archivo personal del Dr. Sabino Hernández Martínez
Archivo personal del Arq. Melvin Hoyos Galarza



Banco Central del Ecuador



MUSEO
NACIONAL
DEL CACAO
GUAYAQUIL



Apoya:

gye

ama • vive • sueña

GUAYAQUIL, UN FARO AL MUNDO EN TIEMPOS DEL CACAO

Texto curatorial

Esta exposición temporal ha sido curada por el Banco Central del Ecuador a través del Museo Numismático en colaboración con el Museo Nacional del Cacao. Busca reflexionar sobre un momento histórico específico que va desde 1860 a 1925 en el que la ciudad se convirtió en uno de los epicentros económicos, políticos y culturales del país.

Guayaquil y sus alrededores conformaron un eje productor de cacao que llevaron a esta región a ser la mayor productora y exportadora del mundo. Fue el *segundo auge cacaotero* el que propició el surgimiento de los bancos particulares de emisión nacional y de un intenso comercio que la convierten en la ciudad con mayor riqueza y la más grande del Ecuador.

A través de dos ejes: el surgimiento de la banca particular de capital y el comercio en Guayaquil, la exposición busca plantear una lectura sobre el auge cacaotero que está relacionada con la circulación de capitales y con el dinamismo comercial que esta coyuntura propició.

Para ello, ponemos en exhibición 43 bienes culturales de la colección del Museo Numismático de distintas tipologías: numismática (monedas), notafilia (billetes), escripofilia (títulos valores, bonos), exonomia (fichas y tokens), filatelia (estampillas), que abren un enriquecedor diálogo sobre una ciudad pujante, abierta a las conexiones mundiales a través del cacao y su puerto, sobre un espacio de conformación y circulación de grandes capitales y tierras para la producción agrícola, importaciones y exportaciones.

Para la selección curatorial de bienes, priorizamos aquellos que nos permiten hilar y comentar la circulación monetaria en el país a finales del siglo XIX e inicios del siglo XX y el funcionamiento del comercio. También, elegimos bienes culturales únicos, nunca antes exhibidos como las fichas de comercio de la cigarrera de Sabino Hernández “La flor de Guayaquil”, fichas de otros comercios que las acompañan y varias monedas de distintos países, entre esas las libras esterlinas de oro, que tuvieron relación directa con nuestro contexto comercial.

Los bienes culturales pertenecientes a la colección del Museo Numismático del Banco Central del Ecuador se leen transversalmente con material del archivo histórico, tanto visual como escrito que permiten retratar una época, la del *segundo boom cacaotero* en Guayaquil.

Entran en diálogo imágenes, artículos de prensa y las memorias, que a través de una entrevista inédita para esta curaduría del Ab. Sabino Hernández Martínez, hijo del comerciante y fabricante de la cigarrera “La flor de Guayaquil” (1895) Sabino Hernández Velasco, se recabaron y son parte de la interpretación curatorial de los bienes presentados.

La presente exhibición busca que los visitantes conozcan primeramente acerca del patrimonio numismático del país, puedan reflexionar sobre una época que marcó la historia guayaquileña y nacional y que puedan hacerse preguntas y encontrar algunas respuestas acerca de cómo funcionó el comercio y la banca en el Guayaquil cacaotero.

Esta exposición temporal es posible también gracias a la acogida por el lapso de un año que realiza el Museo Nacional del Cacao. Es una expectativa para el futuro proyecto de creación de un Museo Numismático en la ciudad de Guayaquil.

Son curadores de esta exposición Lorena Rosero, Gabriela Cabrera y Carlos Iza del Museo Numismático del Banco Central del Ecuador.

El comercio, en Guayaquil, en tiempos del Cacao

Lorena Rosero M.
Museo Numismático del Banco Central del Ecuador

El cacao

Guayaquil, históricamente, desde la época colonial, se consolidó como un espacio de la gran propiedad de la tierra y su concentración en algunas familias, principalmente los “Aspiazu, Seminario, Puga, Burgos, Cerro, Morla, Parodi, Madinyá, Rosales”¹, quienes conformaron las plantaciones más importantes de cacao en la Costa ecuatoriana. A partir de la gran propiedad concentrada en las actuales provincias del Guayas, Los Ríos, Manabí y El Oro, se consolidó el modelo agro exportador desde 1860 y alcanzando una mayor solidez en la década de 1870.

De esta manera, a mediados del siglo XIX, la Costa ecuatoriana ya se constituyó en un espacio hacendario “moderno”² consolidado alrededor de las plantaciones cacaoteras. Además, la apertura a los mercados mundiales del cacao colocó al ecuatoriano entre los más vendidos e importantes del mundo. La venta de cacao “aumentó en 700 por ciento desde el decenio de 1870 al de 1920 dando un promedio de 2,9 millones de pesos al año por los 1870 y alcanzando 36 millones de sures en los 1920”³. A las exportaciones del cacao se sumaron otros productos primarios también muy apetecidos en la época, como tagua, café, cueros y caucho.⁴

La región costera y especialmente la ciudad de Guayaquil, ha sido un espacio privilegiado por sus ventajas naturales al ser una planicie bañada de una red fluvial amplia que se sirve de los ríos Daule y Babahoyo, los que conforman finalmente el río Guayas, propiciando en esta época del segundo boom cacaotero un abastecimiento y conexión de Guayaquil con la región interior productora de la pepa de oro.

Para Guayaquil era más fácil y más barato comunicarse con el interior y exterior de la ciudad por medio de la red fluvial y marítima. Las embarcaciones a vapor “navegaban hasta el pie de la cordillera, por los ríos que fluyen hasta el Guayas que conectaron a la ciudad con regiones como Vinces, Santa Rosa, Machala, Balao, Naranjal, Yaguachi, Bodegas y Baba”⁵, sirviendo los ríos como vías que permitieron la llegada del cacao hasta Guayaquil para su exportación.

De esta manera, alrededor de la bonanza cacaotera, la ciudad de Guayaquil inició un proceso de dinamización de su economía y con ello la consolidación de grupos económicos importantes que estuvieron ligados al cacao, pero también a la banca y al comercio de importación – exportación, lo que llevó al país a estar conectado con el mundo.

El puerto de Guayaquil “un faro al mundo”

La producción cacaotera y su colocación en los mercados mundiales fue posible, como se mencionó, gracias a la importante red fluvial y marítima con la que contó el puerto principal. El cacao durante la época 1870 – 1920 “constituía generalmente unos tres cuartos del total de las exportaciones ecuatorianas. El movimiento portuario creció considerablemente de 149 navíos marítimos que hicieron escala en 1869 a 400 en 1922”⁶.

La ciudad con uno de los puertos más importantes del Pacífico se encontraba, debido a la exportación cacaotera, en el mapa de las principales potencias mundiales. Francia, España⁷ y Gran Bretaña⁸ fueron los principales compradores durante la primera época de producción cacaotera (1869 – 1914), seguido de Estados Unidos entre 1914 y 1920, debido al estallido de la Primera Guerra Mundial y la consecuente caída de los mercados europeos⁹.

Mientras que, para el suministro interno en el período anterior a la Primera Guerra Mundial, Gran Bretaña era el principal proveedor de mercadería¹⁰. El puerto fue el punto de conexión de Guayaquil con el mundo y el canal para de autosustentarse. Esto

1 Acosta, Alberto, *Breve historia económica del Ecuador*, Quito, Corporación Editora Nacional, 2006, p. 32

2 A diferencia de la hacienda en la Sierra, las plantaciones y haciendas cacaoteras en la Costa se desarrollaron con distintas lógicas de trabajo y relación con los trabajadores. El segundo boom cacaotero propició una importante migración interna de trabajadores de la Sierra hacia la Costa pues podían acceder a un trabajo asalariado que fue un sistema que no se acostumbraba en la hacienda serrana. Si bien la plantación cacaotera en la Costa también funcionó con lógicas pre modernas de explotación como las fichas por parte de pago a los trabajadores, el trabajo asalariado y por cosecha fue un gran atractivo para los trabajadores serranos.

3 Ronn, Pineo, “Guayaquil y su región en el segundo boom cacaotero (1870-1925)” en Juan Maiguashca, *Historia y región en el Ecuador 1830 – 1930*. FLACSO/Corporación Editora Nacional, 1996, p. 254.

4 Acosta, Alberto, *Breve historia económica del Ecuador*, Quito, Corporación Editora Nacional, 2006, p. 44

5 Ronn, Pineo, “Guayaquil y su región en el segundo boom cacaotero (1870-1925)” en Juan Maiguashca, *Historia y región en el Ecuador 1830 – 1930*. FLACSO/Corporación Editora Nacional, 1996, p. 253.

6 Ibidem

7 Ronn, Pineo, “Guayaquil y su región en el segundo boom cacaotero (1870-1925)” en Juan Maiguashca, *Historia y región en el Ecuador 1830 – 1930*. FLACSO/Corporación Editora Nacional, 1996, p. 289

8 Acosta, Alberto, *Breve historia económica del Ecuador*, Quito, Corporación Editora Nacional, 2006, p. 38

9 Ronn, Pineo, “Guayaquil y su región en el segundo boom cacaotero (1870-1925)” en Juan Maiguashca, *Historia y región en el Ecuador 1830 – 1930*. FLACSO/Corporación Editora Nacional, 1996, p. 289

porque pese a la creciente población en la ciudad y en el interior, no lograban conectar con el resto de la República ante la incipiente red de caminos de mediados del siglo XIX. Por ejemplo, un viaje a Quito en ese momento podía tomar dos semanas con pocas posadas y hospedajes en el camino¹¹. Esta realidad, propició que la Costa no contara mayormente con la producción interna serrana para su abastecimiento y en su lugar se abrió al consumo de la región interna proveniente de los países vecinos Perú y Colombia, además del consumo internacional de productos provenientes, principalmente, de Francia y Gran Bretaña, considerados referentes de la modernidad.

De esta manera, los primeros sellos postales que circularon en el puerto de Guayaquil fueron los provenientes de las emisiones de Gran Bretaña fechadas entre 1857 y 1879, con la efigie de la Reina Victoria. Estos sellos empezaron a circular en el puerto para franquear la correspondencia y encomiendas ecuatorianas enviadas desde Guayaquil entre 1865 y 1881, en pleno auge de las exportaciones e importaciones. Los sellos eran vendidos en la oficina consular británica establecida en Guayaquil y llevan un matasellos horizontal, con la letra “C” y el número “41”, que corresponde al código asignado para el Puerto de Guayaquil por el Gobierno Británico para identificar el lugar de origen de cartas y encomiendas provenientes de sus oficinas postales extranjeras.

En 1864 el presidente Gabriel García Moreno ordenó la primera emisión postal del Ecuador grabada por Emilia Rivadeneira e impresa en los talleres de Manuel Rivadeneira. La primera emisión salió a la luz en 1865 y retoma un diseño inglés en la que se incluye al escudo de armas del Ecuador; sus denominaciones fueron de medio real, un real y cuatro reales, conocida como la primera serie de imperforados.

El contexto cacaotero permitió, como se ha mencionado, un ingreso de mercancías y capitales que consolidó un grupo ligado a la banca, el comercio y la plantación cacaotera. Guayaquil llegó así a dominar los negocios derivados del comercio exterior, alcanzando constantemente entre 1870 y 1920 un 91% y 95% del control de importaciones y exportaciones totales en el país¹².

El comercio, un eje central del puerto

El gran movimiento del puerto de Guayaquil significó para la ciudad la conformación de grupos no solamente ligados a la producción cacaotera si no también al comercio y la banca particular de emisión. De hecho, autores como Maiguashca y Pineo, sostienen que el número de gente adinerada que creció notablemente entre 1870 y 1925 lo hizo debido al negocio de la importación y en unos casos muy puntuales por la exportación del cacao¹³.

Esta realidad de Guayaquil fue muy evidente con el incendio de 1896 en el que los comercios, principalmente del Malecón, declararon sus pérdidas con millonarias cifras, evidenciándose el importante capital que poseían en circulante y mercadería¹⁴.

Ronn Pineo, registra que en 1896 había al menos 24 grandes fortunas en la ciudad de Guayaquil, cuyos capitales sobrepasaban los 100.000 sucre¹⁵. Las principales actividades de este grupo fueron las importaciones, exportaciones, la banca particular, el comercio, la plantación de cacao y las tiendas de comercio, siendo estas dos últimas actividades las únicas a las que se dedicaron solamente 10 personas de las 24¹⁶.

Varios de estos personajes estuvieron entramados en el comercio, la banca y el cacao a la vez, como la familia Aspiazu y los Roggiero.



¹⁰ Ibídem

¹¹ Ronn, Pineo, "Guayaquil y su región en el segundo boom cacaotero (1870-1925)" en Juan Maiguashca, *Historia y región en el Ecuador 1830 – 1930*. FLACSO/Corporación Editoria Nacional, 1996, p. 25

¹² Ronn, Pineo, "Guayaquil y su región en el segundo boom cacaotero (1870-1925)" en Juan Maiguashca, *Historia y región en el Ecuador 1830 – 1930*. FLACSO/Corporación Editoria Nacional, 1996, p. 255

¹³ Ronn, Pineo, "Guayaquil y su región en el segundo boom cacaotero (1870-1925)" en Juan Maiguashca, *Historia y región en el Ecuador 1830 – 1930*. FLACSO/Corporación Editoria Nacional, 1996, p. 265

¹⁴ Ibídem

¹⁵ Ronn, Pineo, "Guayaquil y su región en el segundo boom cacaotero (1870-1925)" en Juan Maiguashca, *Historia y región en el Ecuador 1830 – 1930*. FLACSO/Corporación Editoria Nacional, 1996, p. 266.

Las relaciones entre el Banco Comercial y Agrícola y los exportadores y plantadores de cacao fueron muy marcadas mientras que el Banco del Ecuador estuvo relacionado con el grupo de importadores¹⁷ que coincidencialmente le dieron el prestigio y fuerza económica convirtiendo a este banco en el más importante del país durante toda la época.

La ciudad se configuró de esta manera con una gran mayoría de capitales provenientes de la importación, además de unas pocas industrias y fábricas. Para 1909, la población de Guayaquil alcanzó los 80.000 habitantes y se registraron 40 fábricas que producían cerveza, hielo, cigarrillos, galletas, caramelos, fideos, escobas y pólvora¹⁸.



Almanaque
del Comercio
Ecuatoriano,
1901.

Dentro de los productos locales, la fábrica de cigarrillos de Sabino Hernández¹⁹, establecida en 1895, es un caso muy interesante acerca de cómo los capitales de las personas que migraron de las regiones vecinas²⁰, en este caso del Perú, incidieron positivamente en el crecimiento de la ciudad. Con productos importados, máquinas y materia prima nació la fábrica de cigarrillos “El amor en el sueño”, que era una marca registrada en La Habana y que Hernández buscó posicionar en la localidad²¹.

Hernández anteriormente había establecido ya la Casa Phoenix, que era una casa de cambios y ofrecía múltiples servicios y productos, como la venta de papelería, librería, joyería, bazar y cigarrillos.

La marca de Sabino Hernández luego del fatal incendio de 1896 se reinventó y se relanzó con el nombre “La Flor de Guayaquil”, compitiendo con marcas importantes de cigarrillos como “El Progreso” (entrevista a Sabino Hernández Martínez).

El intenso comercio en la ciudad de Guayaquil propició la fabricación de todo tipo de publicidad en cromos, postales y fichas²². Producto de ello son las fichas del comercio de cigarrillos que emitió Sabino Hernández, las cuales tenían una estética que imitó a las libras esterlinas, libras peruanas, liras italianas, francos franceses originales de la época, distinguiéndose de ellas únicamente por las leyendas “obsequio. cigarrillos”, “Sabino Hernández y Co.” y “Amor en el sueño”, “La Flor de Guayaquil”. Estas fichas de comercio fueron muy comunes entre los comercios guayaquileños que competían por ganar fieles clientes que volvieran a ellos.

Tanto furor causaron las fichas de Sabino Hernández que un editorial de la prensa local se refirió a una “estafa” de libras peruanas y esterlinas falsas que al parecer eran las fichas del comercial Sabino Hernández y Co., que empezaron a circular por libras esterlinas de curso legal²³.

La marca de cigarrillos “La Flor de Guayaquil” se hizo acreedora de la medalla de plata en la exposición Panamericana, llevada a cabo en Búfalo N.Y, noticia que fue ampliamente difundida por considerarse una distinción de la talla de los galardones de la Gran Exposición Universal de París de 1900.



Álbum - libro de cuentas de Sabino Hernández Velasco, p. 26. Premio de la Exposición Panamericana de Búfalo, 1901
Cortesía de Sabino Hernández Martínez

El estatus que para los comercios y productos implicaba haber sido galardonados en una Exposición Universal se conecta también con una época en la que las exposiciones universales empezaron a ser centrales para las naciones que se consideraban modernas. La primera de estas exhibiciones universales sucedió en 1851 con la exposición universal realizada en Londres en el Crystal Palace. Sin embargo, la tradición de exponer de los países se popularizó a raíz de 1876 con la *Exposición Universelle de París* con motivo del centenario de la Revolución Francesa.

¹⁷ Ronn, Pineo, “Guayaquil y su región en el segundo boom cacaotero (1870-1925)” en Juan Maiguashca, *Historia y región en el Ecuador 1830 – 1930*. FLACSO/Corporación Editoria Nacional, 1996, p. 270

¹⁸ Ronn, Pineo, “Guayaquil y su región en el segundo boom cacaotero (1870-1925)” en Juan Maiguashca, *Historia y región en el Ecuador 1830 – 1930*. FLACSO/Corporación Editoria Nacional, 1996, p. 263.

¹⁹ Fue además accionista de una de las principales imprentas y diarios del Ecuador de mediados del siglo XIX “La Nación”.

²⁰ “Los datos censales sobre inmigrantes muestran que en 1880 hubo 930 en la ciudad, 4378 en 1890 y 9368 en 1899, esto es 4%, 10% y 15% del total de población urbana respectivamente” (Pineo 1996, 263).

²¹ Melvin Hoyos, Guayaquil 1880 – 1920. *Historias, costumbres y recuerdos de una generación inolvidable*, Duran, Imprenta y Editorial Poligráfica C.A., 2011, p. 109.

²² Melvin Hoyos, Guayaquil 1880 – 1920. *Historias, costumbres y recuerdos de una generación inolvidable*, Duran, Imprenta y Editorial Poligráfica C.A., 2011, p. 105.

²³ Melvin Hoyos, Guayaquil 1880 – 1920. *Historias, costumbres y recuerdos de una generación inolvidable*, Duran, Imprenta y Editorial Poligráfica C.A., 2011, p. 119.

²⁴ Bedoya Hidalgo, María Elena. *Antigüedades y Nación: Coleccionismo de Objetos Precolombinos y Musealización En Los Andes, 1892-1915*. Editorial Universidad del Rosario, 2021, p. 20.

²⁵ *Citado de República del Ecuador: Catálogo de la Exposición de 1900. París. Correo de la Imprenta de París. 1900. Pp. IX- XX*, en Muñoz Miño, “Ecuador se presenta al mundo: la Exposición universal de París de 1900 y la Exposición nacional de 1909 como representación de la identidad en el imaginario ecuatoriano de principios del siglo XX” *Quitumbe. Revista de la Asociación Escuela de Historia*, Nro. 16, Quito, PUCE p. 133. Énfasis añadido.

²⁶ Paz Ayora, Vicente, *Almanaque del Comercio Ecuatoriano*, Guayaquil, 1901, Biblioteca Nacional Eugenio Espejo, p. 123 – 143.

²⁷ Ibidem.

Las exposiciones universales durante esta época fueron el espacio para mostrar al mundo las riquezas, curiosidades etnográficas, antigüedades, incidencia tecnológica y producción de mercancías²⁴. Es por ello que los productos premiados en estos eventos mundiales adquirían un estatus de consumo mucho mayor que los que no lo lograban. Es así como los signos de una modernidad europeizada corrieron en la ciudad de Guayaquil, no solamente en sus productos de consumo, si no también en su arquitectura, en los gustos y costumbres que llegaron y se intercambiaron a través del puerto y que se mostraban al mundo en las exposiciones universales, especialmente la de París.

El Ecuador participó en dos de estos eventos en París. La exposición de 1889 fue significativa, pues el Ecuador se mostró al mundo a través de Guayaquil y el cacao, la tagua, los textiles quiteños y los sombreros de paja toquilla. Sin embargo, la participación del país en la Exposición de París de 1900 fue más amplia, respecto a la cual se cuenta con un interesante extracto que deja mirar cómo Guayaquil fue este “faro al mundo”:

“El pabellón nacional se componía de dos pisos y una azotea. Del lado derecho una torre de 20 metros de altura dominaba el edificio, terminada por una cúpula donde flotaba el tricolor ecuatoriano. En su parte superior, sobre el escudo de armas, un gran cóndor desplegaba las alas. En la fachada principal, de cada lado de la reja de fierro forjado, habían sido colocados los bustos de bronce de Olmedo y Montalvo, obras del joven escultor Sr. D. Firmin Michelet. Sobre la Puerta de entrada brillaba en letras de mosaico atravesadas por una palma la palabra Ecuador, repetida de igual manera en la fachada posterior. Un vidrio artístico de vivos colores adornaba la parte principal del frente del edificio representando la alegoría siguiente: La Fama sentada a las orillas del Guayas, al pie de los Andes, con la trompeta en los labios y una mano apoyada en el escudo nacional, anuncia la salida de los buques que con los productos ecuatorianos se alejan iluminados por los últimos rayos del sol. De un cuerno de abundancia, a la sombra de una palma, salen frutos tropicales, figurados también con flores y plantas exóticas en la guirnalda que sirve de marco de la composición”²⁵.

De esta manera, se configuró el comercio de Guayaquil en toda una época, denotando además gustos y tipos de consumos que tenían como referente a las grandes metrópolis de Europa y los Estados Unidos, consideradas modelos de modernidad y progreso. Los anuncios de prensa, las fichas de comercio como obsequios, los cromos, las postales y otros fueron las principales formas que los comercios emplearon para la venta y publicidad de sus productos y de los cuales han quedado testimonios, como las fichas de comercio de Sabino Hernández o de otras casas comerciales, como La Pouppé, acuñada en Lima y circulada también en la ciudad de Guayaquil.

De esta manera, se configuró el comercio de Guayaquil en toda una época, denotando además gustos y tipos de consumos que tenían como referente a las grandes metrópolis de Europa y los Estados Unidos, consideradas modelos de modernidad y progreso. Los anuncios de prensa, las fichas de comercio como obsequios, los cromos, las postales y otros fueron las principales formas que los comercios emplearon para la venta y publicidad de sus productos y de los cuales han quedado testimonios, como las fichas de comercio de Sabino Hernández o de otras casas comerciales, como La Pouppé, acuñada en Lima y circulada también en la ciudad de Guayaquil.

Epígrafe

Luego del Gran Incendio de Guayaquil de octubre de 1896, los principales comercios, bancos, casas familiares y bodegas quedaron en ruinas. Las crónicas desplegadas en los diarios guayaquileños refirieron millonarias pérdidas económicas y lamentables pérdidas humanas. El Cuerpo de Bomberos, las autoridades, los negocios, los bancos, los trabajadores y ciudadanos movilizaron todas sus fuerzas para continuar y levantar a la ciudad de sus escombros. Para inicios del siglo XX la ciudad casi estaba recuperada.

Entre los principales capitales en giro (capital circulante) de la ciudad que se registraron en el Almanaque del Comercio Ecuatoriano , entre otros, estaban: Bunge y Cía. Sucesores, con un capital de 500.000 sucre; Norero y Cía. N., con un capital de 600.000 sucre; y, Osa y Cía., con un capital de 600.000 sucre. Entre los principales comisionistas y exportadores estaban: Aspiazu Hermanos, con un capital de giro de 800.000 sucre; Reyre Hermanos y Cía., con un capital de 600.000 sucre; y, Seminario Hermanos, con un capital de 600.000 sucre.

Los principales bancos del país y de la ciudad en 1901 fueron: Banco Comercial y Agrícola, Banco de Crédito Hipotecario y Banco del Ecuador, cuyos capitales en giro oscilaron entre los 2 y 4 millones de sucre. Finalmente, entre las principales fábricas registradas están: Alejandro Mann, Segale, Excelsior, Hernández y Cía Sabino, Partagas y Progreso²⁷, entre otras.

Bibliografía:

- Acosta, Alberto, *Breve historia económica del Ecuador*, Quito, Corporación Editora Nacional, 2006.
- Bedoya Hidalgo, María Elena. *Antigüedades y Nación: Coleccionismo de Objetos Precolombinos y Musealización En Los Andes, 1892-1915*. Editorial Universidad del Rosario, 2021.
- Guía de Guayaquil y Almanaque de “La Nación” para 1902 y 1903, Guayaquil, Nueva Impresa Editorial de “La Nación”, 1902. Biblioteca Nacional Eugenio Espejo.
- Hoyos, Melvin, *Guayaquil 1880 – 1920. Historias, costumbres y recuerdos de una generación inolvidable*, Duran, Imprenta y Editorial Poligráfica C.A., 2011.
- Maiguashca, Juan, *Historia y región en el Ecuador 1830 – 1930*. FLACSO/Corporación Editora Nacional, 1996.
- Muñoz Miño, Fernando, “Ecuador se presenta al mundo: la Exposición universal de París de 1900 y la Exposición nacional de 1909 como representación de la identidad en el imaginario ecuatoriano de principios del siglo XX”, Quitumbe. Revista de la Asociación Escuela de Historia, Nro. 16, Quito, PUCE.
- Paz Ayora, Vicente, *Almanaque del Comercio Ecuatoriano*, Guayaquil, 1901, Biblioteca Nacional Eugenio Espejo.
- Pineo, Ronn, “Guayaquil y su región en el segundo boom cacaotero (1870-1925)” en Juan Maiguashca, *Historia y región en el Ecuador 1830 – 1930*. FLACSO/-Corporación Editora Nacional, 1996.
- República del Ecuador, *Catálogo de la Exposición de 1900*, París, Correo de la Imprenta de París, 1900.



Estampilla. 2 shillings, Matasellos "C- 41", 1865, Gran Bretaña, Colección César Molestina Oquendo. Museo Numismático - BCE



Estampilla. 6 pence, Matasellos "C- 41", 1867, Gran Bretaña, , Colección César Molestina Oquendo. Museo Numismático - BCE



Estampilla. 1/2 real, Primera serie imperforados, Ecuador, 1867, Colección César Molestina Oquendo. Museo Numismático -BCE



Estampilla. 1 real (amarillo), Primera serie imperforados, 1869-1872, Ecuador. Colección César Molestina Oquendo. Museo Numismático -BCE



1 real (verde), Primera serie imperforados, 1866, Ecuador. Colección César Molestina Oquendo. Museo Numismático -BCE



Estampilla. 4 reales, Primera serie imperforados, 1866, Ecuador. Colección César Molestina Oquendo. Museo Numismático -BCE



Estampilla. 1 centavo /20 ctvs, Timbres Fiscales/incendio de correos Guayaquil, 1901-1902, Colección César Molesitna Oquendo. Museo Numismático -BCE



Estampilla. 3 centavos /1 sucre, Timbres Fiscales/incendio de correos Guayaquil, 1901-1902, Colección César Molesitna Oquendo. Museo Numismático -BCE



Estampilla. 1 centavo, Serie "Inauguración del Ferrocarril Guayaquil - Quito", 1907, Waterlow & Son Limited, Colección César Molestina Oquendo. Museo Numismático -BCE



Estampilla. 15 sucres, Serie "Exposición Filatélica bodas de oro AFE 85 y I Congreso Ecuatoriano de Filatelia", 1985. IGM/Instituto Geográfico Militar. Colección César Molestina Oquendo. Museo Numismático - BCE



Estampilla. 5 centavos, Serie "Primer Centenario de la Fundación de la República", 1930, Waterlow & Son Limited. Colección César Molestina Oquendo. Museo Numismático -BCE



Estampilla. 2 centavos, Serie "Primer Centenario de la Fundación de la República", 1930, Waterlow & Son Limited. Colección César Molestina Oquendo. Museo Numismático -BCE



Moneda. 20 francos, oro, 1913, Francia.
Fondo Monedas de Oro.
Museo Numismático - BCE

Moneda. 10 francos, oro, 1866, Francia.
Fondo Monedas de Oro.
Museo Numismático - BCE.



Moneda. 1 libra, oro, 1902, Gran Bretaña.
Fondo Monedas de Oro.
Museo Numismático - BCE.

Moneda. 1 libra, oro, 1910, Gran Bretaña.
Fondo Monedas de Oro.
Museo Numismático - BCE.



Moneda. 1 libra, oro, 1900, Perú.
Fondo Monedas de Oro
Museo Numismático - BCE



Moneda. Ficha de comercio, Hernández Guayaquil, s/f.
Fondo Numismático UIO.
Museo Numismático - BCE

Moneda. Ficha de comercio, Hernández Guayaquil, s/f.
Fondo Numismático UIO.
Museo Numismático - BCE



Moneda. Ficha de comercio ágrafo(estrella), s/f.
Fondo Numismático UIO.
Museo Numismático - BCE



Moneda. Ficha de comercio La poupee, s/f.
Fondo Numismático UIO.
Museo Numismático - BCE



Moneda. Ficha de comercio La poupee, s/f.
Fondo Numismático UIO.
Museo Numismático - BCE

Moneda. Ficha de comercio La poupee, s/f.
Fondo Numismático UIO.
Museo Numismático - BCE

La banca en Guayaquil, en tiempos del Cacao

Carlos Iza Terán
Museo Numismático del Banco Central del Ecuador

La banca de capital surge a mediados del siglo XIX en Guayaquil en torno a la producción cacaotera, cuya producción y comercialización data del siglo XVII. En 1623, el Corregidor de Guayaquil informó a la Metrópoli la existencia de plantaciones en la provincia cuyo producto era comercializado clandestinamente desde Guayaquil hacia Acapulco. Posteriormente, por las prohibiciones establecidas en las Reformas Borbónicas, la pepa de cacao salía por los puertos de Sonsonate en Nicaragua, y de Ajacutla y Amapala, en Guatemala¹. El comercio clandestino desde Guayaquil no se detuvo, sino que por el contrario aumentó, motivando las reiterativas quejas y solicitudes del Cabildo de Caracas al Rey (desde 1593 a 1778), para parar la producción y la comercialización del cacao en Guayaquil, sin tener éxito. En esa época, en el referido Cabildo se producía y exportaba al comercio internacional el cacao llamado “Venezuela”, de allí entones partía la protesta. Finalmente, en 1789, Carlos IV permitió, mediante Cédula Real, el cultivo y la exportación de cacao desde Guayaquil.

La producción cacaotera fue determinante para el financiamiento de las campañas independentistas, junto con los préstamos otorgados por Inglaterra. Durante los primeros años del siglo XIX, la economía costera estaba ligada al comercio internacional, mientras que la serrana era solamente de autoconsumo y proveedora de materias primas, evidenciándose así polos de desarrollo contrapuestos, claros ejemplos de una economía abierta y una cerrada: la costera con identificación comercial y exportadora, en contraposición con la Sierra feudal, de auto consumo y latifundista.²

Una vez creado el Estado Nación en la Asamblea Constituyente realizada en Riobamba en 1830, el modelo económico de la Sierra se identificó con la agricultura de autoconsumo y con rezagos de lo “feudalista hacendatario”, mientras que la Región Costa, lo hizo con la producción y el comercio del cacao, adoptando un carácter agroexportador y comercial. Este último modelo se consolidó desde mediados del siglo XIX por la gran producción cacaotera y el ingreso del Ecuador al mercado mundial.

En 1863, la Casa de Moneda de Quito, proveedora de las acuñaciones monetarias a Ecuador desde 1833, dejó de funcionar y tomaron protagonismo los bancos particulares de emisión, que surgieron de las casas comercializadoras de la pepa de oro. Estos funcionaron desde mediados del siglo XIX hasta la segunda década del XX. Los ingresos provenientes del comercio cacaotero, sustentados en el modelo económico agroexportador, fueron la base fundamental para la transformación de Ecuador y el paso de una economía de autoconsumo con rezagos feudales y hacendataria, a una con tendencia precapitalista agroexportadora y comercial. El ingreso de Ecuador al mercado mundial gracias a la producción cacaotera, dio lugar a la circulación de unidades monetarias, principalmente de oro, provenientes de los países europeos con los cuales Ecuador mantuvo vínculos de comercio, al ser el “primer país exportador de cacao” hasta los primeros años del siglo XX.

En 1869, Gabriel García Moreno, séptimo presidente de la República de Ecuador, autorizó la conversión de la moneda feble (gastada), “...por medio de un contrato celebrado con cualquiera de los Bancos Particulares...”³. Y surgió la Banca de Capital Nacional, conformada por lo que se conoce como los Bancos Particulares, que fueron instituciones financieras creadas para desmonetizar las monedas gastadas o deterioradas. En compensación, esos bancos actuaban de introductores de moneda nueva y emitían billetes a su nombre, consecuentes también con lo que ocurría en buena parte del mundo de Occidente, donde la estructura del modelo económico liberal y su eje productivo sustentado en la agroexportación dio lugar a la emisión de billetes de tantos y cuantos bancos existieran.

La Banca de Capital proveyó de circulante para enfrentar la comercialización de la pepa de oro con los mercados de consumo de Europa y Estados Unidos. Además, el sistema fiduciario surgido con el uso del papel moneda facilitó las negociaciones en altas sumas de dinero. De esta estructura bancaria y financiera surgieron también los “Títulos Valores” emitidos por la Banca de Capital y por las instituciones del sistema productivo decimonónico.

Los billetes, como los documentos escripofílicos (títulos valores, bonos, etc) guardan una rica composición plástica basada en los modelos figurativos del neoclasicismo. Sus diseños corresponden a representaciones iconográficas de corte liberal como la rique-

¹ Vasco Soria, Jorge. *Inicios del cultivo de cacao en Ecuador*. 2015

² Ayala Mora, Enrique “Lucha política y origen de los Partidos Políticos en Ecuador”. Ediciones PUCE Quito 1978.

³ Carbo, Luis Alberto *Historia Monetaria y Cambiaria del Ecuador desde la Época Colonial* (Quito: Colección Isidro Ayora, Banco Central del Ecuador,1978) 33.

⁴ Iza Terán, Carlos. “*Historia del Ecuador vista a través de sus billetes y estampillas*”, Bonnalletra Alcompás, Publicaciones Diario El Comercio, Barcelona España, 2017

⁵ Se rebaja del tradicional fino a 0,900 implementado desde la Etapa Virreinal a 0,720 de fino.

⁶ Iza Terán, Carlos, Catálogo Exposición Temporal Museo Numismático del Banco Central del Ecuador “*LA REVOLUCIÓN JULIANA Y LA CREACIÓN DEL BANCO CENTRAL DEL ECUADOR*” 2015. Publicaciones Banco Central del Ecuador/ Academia Nacional de Historia de Ecuador.

za, abundancia y prosperidad, evidenciado en elementos como los cuernos de la abundancia. Por ejemplo, el dios Mercurio, tanto niño como adulto y con su iconografía relacionada con el comercio, la navegación, o las esbeltas mujeres de utópica belleza ataviadas de alegóricos elementos, fueron los temas que se plasmaron en los documentos fiduciarios, respondiendo a los modelos pre establecidos por las instituciones impresoras del papel, que en esa época eran American Bank Note Compañy, Thomas de Le Rue, Thopan Brothers, Waterlow Compañy, entre otras.

Estos fueron los bancos particulares de emisión que funcionaron desde la segunda mitad del siglo XIX hasta casi la tercera década del XX:

La Caja de Amortización	(1860-1861)
Banco de Circulación i Descuento de Manuel Antonio Luzárraga	(1865 a 1895)
Banco de Circulación y Descuento de Planas Pérez & Obarrio	(1865-1868)
Banco del Ecuador	(1868-1931)
Banco de Quito	(1868-1886)
Banco Nacional	(1871)
Banco de la Unión	(1880-1895)
Banco Internacional	(1885-1895)
Banco Anglo Ecuatoriano	(1885-1888)
Banco Comercial y Agrícola	(1894-1926)
Banco del Pichincha	(1906- actualidad)
Banco del Azuay	(1913-1926)
Banco de Descuento	(1910 -1952)
Compañía de Crédito Agrícola e Industrial	(1908-1921) ⁴

En 1884, durante el gobierno de José María Plácido Caamaño, se definió el cuño de identidad ecuatoriano con el nombre de “Sucre”, acuñado en plata, módulo, peso, ley de fino del metal, igual al real de a 8 español, del que también los Estados Unidos tomaron como modelo para generar sus primeros dólares.

A finales del siglo XIX, debido a la necesidad de contar con una moneda de oro que circule a la par de los soberanos británicos, libras esterlinas, libras peruanas, francos y liras europeas, se dispuso la amonedación y emisión por medio de la Banca de Capital, de los cóndores ecuatorianos o 10 sures oro. En la segunda década del siglo XX, la fineza de la plata⁵ en las monedas se redujo como consecuencia de los efectos de la Primera Guerra Mundial, lo cual posibilitó la emisión inorgánica de la banca particular amparada en la “Ley Moratoria” de 1914. Este marco legal limitó la convertibilidad de los billetes al metálico de su valor, con esta medida la crisis económica se agudizó y, en consecuencia, las contradicciones sociales. Asimismo, la baja reserva metálica de los Bancos de Capital hizo que aumentase la circulación de billetes, lo que provocó el incremento de precios y la depreciación de la moneda, que dio origen a la emisión inorgánica de la banca de capital.⁶

La Primera Guerra Mundial (1914-1918) cerró el comercio del cacao con el mercado europeo, con la consecuente reducción de las exportaciones, la que se vio agravada también en 1916 cuando miles de hectáreas fueron afectadas por las plagas “monilla” y la “escoba de bruja”. Así, en 1920, la crisis económica estalló en Ecuador.

La Ley Moratoria dictada en agosto de 1914, al suspender la convertibilidad del billete, favoreció la sobre-emisión de la banca particular, con la consecuente debacle financiera. Como efecto de la agudización de la crisis, el 15 de noviembre de 1922 se produjo una impresionante manifestación de trabajadores que recorrió las calles de Guayaquil, como protesta en contra de las medidas proteccionistas que el gobierno otorgó a la banca particular. La manifestación fue reprimida a bala y etiquetada con el discurso que se trataba de delincuentes y saqueadores. Centenares de personas murieron y sus cuerpos fueron arrojados al río Guayas, hecho histórico descrito en la novela de Joaquín Gallegos Lara, “Las cruces sobre el agua”, en la que el autor describe lo ocurrido esa fatídica fecha, cuando a sangre y fuego se pretendió callar las voces de protesta contra la plutocracia cacaotera.⁷

En este contexto, trabajadores, ciudadanos de clase media y jóvenes militares se unieron en una reacción social contra el poder plutocrático, movilizándose en golpe de Estado del 9 de julio de 1925, que dio inicio a la “Revolución Juliana”. La crisis en su magnitud se hizo sentir por los efectos de la emisión inorgánica generada por la banca particular y por el proteccionismo del gobierno al dictar la Ley Moratoria, además de la emisión de billetes de banco que respondía al patrón monetario bimetálico de oro y plata. En este sentido, la puesta en circulación de esas especies monetarias en papel debía respaldarse en existencias en bóvedas de una determinada cantidad de oro, lo que no ocurrió.⁸

A mediados del siglo XIX, cuando se crearon los primeros bancos particulares, el gobierno determinó la “convertibilidad de los billetes”, el papel-monedas era de curso forzoso y podía ser canjeado por oro. Sin embargo, el Decreto Legislativo del 30 de agosto de 1914 (Ley Moratoria)⁹ determinó que los bancos no estaban obligados a cambiar sus billetes en oro ni estaban condicionados a pagar en oro las cantidades que recibieron en depósitos; tampoco podía exigirse el pago en oro por las obligaciones comerciales o particulares vencidas o por vencerse. Con ese marco legal, el billete fue inconvertible.¹⁰

En ese escenario, era imperioso reordenar la estructura del Estado, es así que se destituyó a los gobiernos del liberalismo moderado mediante la llamada “Revolución Juliana”, que estalló el 9 de julio de 1925 y cuyos efectos se extendieron hasta 1931. Esto determinó el ordenamiento del Estado ecuatoriano y la aplicación de un nuevo modelo de gestión, en el que la economía fue

⁷ Ibid., 6

⁸ Ibid., 6

⁹ Farith Simon Campaña, “La reacción jurídica del Ecuador ante la Primera Guerra Mundial: de la neutralidad a la ruptura de relaciones”, Iuris Dictio, Universidad San Francisco de Quito, Año 16, Vol.17, Julio 2015, p.217. Ver en: https://www.usfq.edu.ec/publicaciones/_iurisDictio/archivo_de_contenidos/Documents/IurisDictio_16/iurisdictio_016_010.pdf (21-02-2020)

¹⁰ Efrén Avilés Pino, Revolución del 15 de Noviembre de 1922. Ver en: <http://www.enciclopediadelecuador.com/historia-del-ecuador/revolucion-del-15-de-noviembre-de-1922/> (30-06-2020)

uno de sus principales puentes. El objetivo fue detener la influencia de la bancocracia enquistada en los gobiernos plutocráticos de la época, con una Nueva Ley de Bancos. Así, antes de la revuelta y en reunión del 20 de mayo de 1925, la Liga Militar desarrolló el “Programa de Gobierno”, en el que el ítem 3 cita lo siguiente: 3º. *Supresión de la Ley de Inconvertibilidad de billetes; establecimiento del Banco Nacional que dé valor a la moneda*¹¹.

La Junta Militar, dispuso la captura y detención de Francisco Urbina Jado, gerente del Banco Comercial y Agrícola. Posteriormente, el 17 de julio de 1925, el nuevo gobierno dispuso que los billetes sean aceptados, negó a los bancos, “conceder u obtener créditos” y fijó el valor del oro y la plata, prohibiendo su exportación. Las auditorías establecieron que los billetes en circulación de los bancos Pichincha y Comercial y Agrícola fueran emitidos excediendo sus reservas en metálico, infringiendo la Ley. En ese sentido, se les impuso una fuerte multa, ya que las sumas comprometidas eran gigantescas. De allí la necesidad de regular el tema bancario mediante la creación de un “Banco Central” como único ordenador de la emisión y circulación de especies monetarias.

En este contexto, en abril de 1926, el Banco Comercial y Agrícola cerró sus puertas, como efecto de las medidas aplicadas por la “Revolución Juliana”, proceso histórico que significó el cambio de estructuras en lo económico, político y social. Los detractores reiteraron en su criterio que fue un movimiento regionalista de la Sierra, en el que la víctima era dicha entidad bancaria.

Motivos decorativos en los documentos fiduciarios.

A mediados del siglo XIX, los estereotipos figurativos de influencia religiosa virreinal son superados por una nueva "iconografía numismática" visible en los documentos fiduciarios, sean éstos billetes o títulos valores emitidos en esa época por la Banca de Capital y empresas e instituciones relacionadas con los procesos productivos del Guayaquil decimonónico. El documento, de acuerdo a sus características fiduciarias, contó además con una gráfica estéticamente estructurada en las corrientes plásticas de la época, pues debía ser agradable y generar confianza en el empleo. Entonces, la iconografía responderá también a la influencia de la corriente plástica vigente en la época: El Neoclasicismo.

El término Neoclasicismo surgió en el siglo XVIII para denominar de forma peyorativa al movimiento estético que desde mediados del siglo XVIII reflejó en las artes los principios intelectuales de la ilustración, evidentes en el pensamiento filosófico de la época. Su origen se atribuye al deseo de recuperar las huellas del pasado, de la Grecia y la Roma Antiguas.

La representación figurativa estuvo cargada de simbolismo, las figuras centrales representaron la verdad y generalmente el tratamiento de las luces dio una característica de luz brillante (el símbolo central de la iluminación). A estas los acompañaron representaciones bucólicas, que pretendían significar la razón y la filosofía, el velo que cubre a la verdad. La ilustración representaba el deseo de los filósofos de la época para racionalizar los aspectos de la sociedad y del ser humano. Ese pensamiento liberal sustituyó el papel de la religión (como organizadora de la existencia del hombre) por una ética laica que ordenará las relaciones humanas y llevará a un concepto deísta de la verdad. En la representación antropomorfa predominó la noble sencillez y la serena belleza. El concepto trató de fijar una ley estética de carácter universal que pudiera guiar a los artistas y sus concepciones sobre la moderación en las expresiones y en el plasmado de los sentimientos, como reglas que adoptará el modelo neoclásico.

Así, en los billetes y demás documentos fiduciarios de mediados del siglo XIX prevalecerán la sencillez y pureza de líneas, apartadas del gusto curvilíneo del Barroco. El desnudo tiene una notable presencia, como deseo de rodear a las obras de una cierta intemporalidad. El neoclasicismo planteó un espacio preciso en el que los personajes se sitúan en un primer plano; en el predominio del dibujo, la tendencia fue reproducir los principales hechos de la Revolución Francesa y exaltar los mitos romanos, a los que se identificó con los valores de la revolución. Es así que los modelos de los dioses clásicos y de la fauna extraordinaria y mitológica, como Venus, Apolo, Mercurio, Ceres y Minerva, serán reiterativos en la gráfica de los documentos fiduciarios. Su simbolismo hablará de un orden armonioso y perfecto en los que se destacan las virtudes: honradez, dignidad, prudencia y abundancia.

Bibliografía

- Ayala Mora, Enrique, *Lucha política y origen de los Partidos Políticos en Ecuador*, Quito, Ediciones PUCE, 1978.
- Carbo, Luis Alberto, *Historia Monetaria y Cambiaria del Ecuador desde la Época Colonial* Quito, Colección Isidro Ayora, Banco Central del Ecuador, 1978.
- Avilés Pino, Efrén, *Revolución del 15 de Noviembre de 1922*. Ver en: <http://www.enciclo.pediadecuador.com/historia-del-ecuador/revolucion-del-15-de-noviembre-de-1922/> (10-07-2023)
- Campaña, Farith Simon, “*La reacción jurídica del Ecuador ante la Primera Guerra Mundial: de la neutralidad a la ruptura de relaciones*”, En Iuris Dictio, Universidad San Francisco de Quito, Quito, Año 16, Vol.17, Julio 2015.
- Iza Terán, Carlos, *Los Documentos Fiduciarios, la Escritopfilia*, Catálogo Exposición temporal, Dirección de Especies Monetarias, Museo Numismático, Quito, 2014.
- Iza Terán, Carlos, Catálogo Exposición Temporal Museo Numismático del Banco Central del Ecuador “*La Revolución Juliana y la Creación del Banco Central del Ecuador*”, Publicaciones Banco Central del Ecuador/ Academia Nacional de Historia de Ecuador, 2015.
- Paz y Miño, Juan, *La revolución Juliana en Ecuador (1925-1931). Políticas económicas*, Quito, Ministerio Coordinador de Política Económica, Editogran S.A, 2013.
- Vasco Soria, Jorge. *Inicios del cultivo de cacao en Ecuador*. Quito, s/c, 2015

¹¹ Juan Paz y Miño, La revolución Juliana en Ecuador (1925-1931). Políticas económicas, Ministerio Coordinador de Política Económica, Editogran S.A, Quito, 2013, p.22



Moneda. 8 escudos, oro, 1843. Quito.
Fondo Numismático UIO.
Museo Numismático - BCE



Moneda. 8 escudos, oro, 1852, Quito.
Fondo Numismático UIO.
Museo Numismático - BCE



Moneda. 1 sucre, plata, 1888, Heaton.
Fondo Numismático UIO.
Museo Numismático - BCE



Moneda. 1/2 sucre, plata, 1884, Heaton.
Fondo Numismático UIO.
Museo Numismático - BCE



Moneda. 10 sucres (Cóndor), oro, 1899, Heaton.
Fondo Numismático UIO.
Museo Numismático - BCE



Moneda. 10 sucres (Cóndor), oro, 1899, Heaton.
Fondo Numismático UIO.
Museo Numismático - BCE



Moneda. 5 francos, plata, 1858, Quito.
Fondo Numismático UIO.
Museo Numismático - BCE

Moneda. 1 centavo, cobre, 1872, Heaton.
Fondo Numismático UIO.
Museo Numismático - BCE



Billete. Postal conversiones monetarias
y equivalencias siglo XIX



Billete. 5 pesos, Banco Particular de Descuento i
Circulación de Guayaquil, diciembre 1862.
Fondo Numismático UIO. Museo Numismático - BCE



Billete. 1 sucre billete, Banco Angloecuatoriano s/f.
Fondo Numismático UIO.
Museo Numismático - BCE



Billete. 1 sucre, Banco Comercial y Agrícola. Enero 1920.
Fondo Numismático UIO.
Museo Numismático - BCE



Billete. 2 sucre, Banco del Ecuador, Enero 1911.
Fondo Numismático UIO.
Museo Numismático - BCE



Billete. 1 sucre, Banco del Ecuador, Octubre 1901.
Fondo Numismático UIO.
Museo Numismático - BCE



Billete. 5 sucre, Banco Comercial y Agrícola. Enero 1907.
Fondo Numismático UIO.
Museo Numismático - BCE



Título. 100 sucre. Bono El Banco Territorial, 1905.

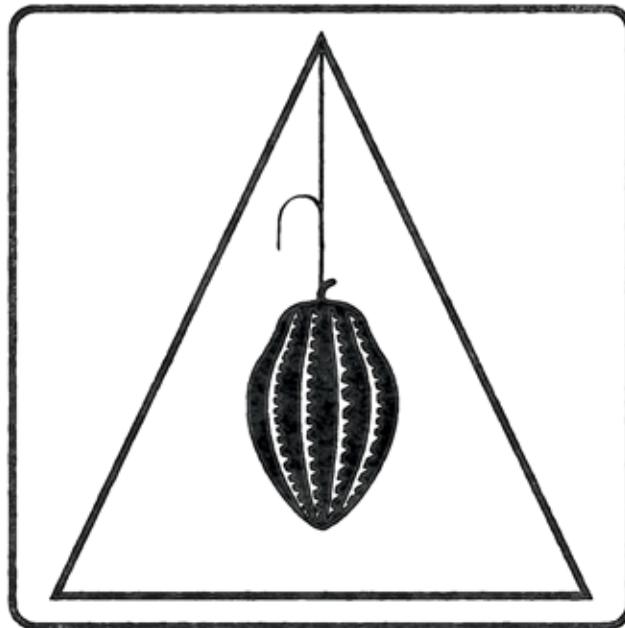
Fondo Numismático UIO.

Museo Numismático - BCE



Pagaré. 10,000 sucre, Bono El Banco de Descuento de Guayaqui. Fondo Numismático UIO.

Museo Numismático - BCE



GUAYAQUIL UN FARO AL MUNDO EN TIEMPOS DEL CACAO

Julio
2023

Julio
2024



Banco Central del Ecuador



MUSEO
NACIONAL
DEL CACAO
GUAYAQUIL